

FAMILIAR . . .

Para APOLO.

Manos de casa abrieron mi postigo
y entróse hasta mi lecho la mañana,
con la cordial franqueza de un amigo
y la unción cariñosa de una hermana.
¡ Era una gloria ! Y en verdad, os digo
que el sol aquel brillando en mi ventana
era más sol que nunca ; y fué conmigo,
viva en su luz, toda la paz aldeana . . .

Después de la ablución en agua pura
y fría de la fuente, con premura
á vestirme empecé ; cuando, de afuera,
llegó hasta mí de un pájaro la trova . . .
Corrí á abrir la ventana y Primavera
llenó mi corazón como la alcoba.

EMILIO FRUGONI.

